BRICS: ENTRE LO NECESARIO Y LO POSIBLE

Vladímir M. Davýdov
Miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Rusia
(davydov@ilaran.ru)

Director académico
Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Jefe del Departamento de Estudios Iberoamericanos
Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos *P. LUMUMBA*
(RUDN Universidad)
Miklukho-Maklaya, 6, Moscú, 117198, Federación de Rusia

SPIN-código: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087;
Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Recibido el 5 de octubre de de 2025
Aceptado el 10 de enero de 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-01

Resumen. *El artículo presenta la motivación para crear los BRICS y su expansión en los últimos años. Caracteriza los imperativos ideológicos, geopolíticos y económicos de su formación, sus logros y los desafíos enfrentados en el cumplimiento de su misión histórica, vinculada a la transformación del orden mundial sobre una base multipolar que presupone mayor inclusión, una cooperación que respete la soberanía nacional y el derecho a elegir el camino del desarrollo económico y social. El autor considera que la asociación BRICS, sin repetir los patrones de integración y de los bloques político-militares, se centra en la creación de una plataforma de asociación estratégica basada en los intereses nacionales de sus participantes. Como reza el estribillo recurrente en las declaraciones de las cumbres anuales, los BRICS no se conciben contra nadie, sino a favor de la justa causa de los pueblos que representan a la mayoría de la comunidad global. La etapa actual del desarrollo se caracteriza por una peligrosa turbulencia, provocada por la movilización de las reservas de venganza histórica por parte de Occidente para neutralizar las pérdidas sufridas debido al desarrollo económico desigual y el consiguiente surgimiento de nuevos centros de poder económico e influencia política. A su vez, en nuestra*

patria ha tenido un impacto la subestimación del potencial de las potencias hegemónicas tradicionales, principalmente, de Estados Unidos bajo la administración Donald Trump.
Palabras clave: *BRICS, geopolítica, multipolaridad, integración, asociación estratégica, Sur Global, Occidente Colectivo*

BRICS: BETWEEN NECESSITY AND POSSIBILITY

Vladimir M. Davydov
Corresponding member of the Russian Academy of Sciences
(davydov@ilaran.ru)

Academic Director
Institute for Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS)
21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

Head of Department of Iberoamerican Studies
P. LUMUMBA Peoples´ Friendship University of Russia (RUDN University)
6, Miklukho-Maklaya, Moscow, 117198, Russian Federation

SPIN-code: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087;
Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Received on October 5, 2025
Accepted on January 10, 2026

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-01

Abstract. *This article presents the motivation for the creation of BRICS and its recent expansion, characterizing the ideological, geopolitical, and economic imperatives of its formation, achievements and challenges in fulfilling its historical mission, which is associated with the transformation of the world order on a multipolar basis, presupposing greater inclusiveness, cooperation that respects national sovereignty, and the right to choose the path of economic and social development. The author believes that the BRICS association, without repeating the patterns of integration and military-political blocs, is focused on creating a platform for strategic partnership based on the national interests of its members. As the refrain recurring throughout the declarations of annual summits, BRICS is conceived not against anyone, but for – for the justice of peoples representing the majority of the global community. The current stage of global development is characterized by dangerous turbulence, caused by the mobilization of the reserves of historical revenge by the Collective West in order to neutralize the losses suffered due to uneven economic development and the subsequent rise*

of new centers of economic power and political influence. In turn, in our homeland, the underestimation of the potential of traditional hegemony has had an impact, primarily, of course, of the United States under the Donald Trump administration.
Keywords: *BRICS, geopolitics, multipolarity, integration, strategic partnership, Global South, Collective West*

БРИКС: МЕЖДУ НЕОБХОДИМОСТЬЮ И ВОЗМОЖНОСТЬЮ

Владимир Михайлович Давыдов
Член-корреспондент РАН (davydov@ilaran.ru)

Научный руководитель
Институт Латинской Америки РАН
РФ, 115035, Москва, Б. Ордынка, 21/16

Заведующий кафедрой ибероамериканских исследований
Российский университет дружбы народов имени П. Лумумбы
РФ, 117198, Москва, ул. Миклухо-Маклая, 6

SPIN-код: 6696-3198; ORCID: 0000-0002-3053-5087;
Researcher ID: B-5700-2017; Scopus Author ID: 57189383398

Статья получена 5 октября 2025 г.
Статья принята 10 января 2026 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2026-01-01

Аннотация. *В статье представлена мотивация создания БРИКС и его расширения в последние годы, охарактеризованы идейные, геополитические и экономические императивы его формирования, достижения и проблемы соответствия исторической миссии, которая связана с трансформацией миропорядка на многополярной основе, предполагающей более масштабную инклюзивность, сотрудничество, учитывающее уважение национального суверенитета, право выбора пути развития экономики и общества. Автор полагает, что объединение БРИКС, не повторяя образцы интеграции и военно-политических блоков, ориентировано на создание платформы стратегического партнерства на основе учета национальных интересов стран-участниц. Как звучит рефрен, проходящий через декларации годичных саммитов, БРИКС задуман не против кого-то, а за – за правое дело народов, представляющих большинство мирового сообщества. Нынешний этап мирового развития отличается опасной*

турбулентностью, обусловленной мобилизацией резервов исторического реванша Коллективного Запада в целях нейтрализации проигрыша, допущенного в силу неравномерности экономического развития и последовавшего восхождения новых центров экономической мощи и политического влияния. В свою очередь, в наших пенатах сказалась недооценка потенций традиционных гегемонов, прежде всего, конечно, США при администрации Дональда Трампа.
Ключевые слова: *БРИКС, геополитика, многополярность, интеграция, стратегическое партнерство, Глобальный Юг, Коллективный Запад*

Para percibir adecuadamente el significado del fenómeno BRICS es indispensable aclarar varios aspectos de su origen en retrospectiva, que se manifiestan en el contexto geopolítico y geoeconómico actual, y, por supuesto, teniendo en cuenta el potencial de esta agrupación de poder aportar decisivamente al cambio del orden mundial en el camino hacia un mundo pluricéntrico e inclusivo. Otro imperativo para nuestro tema es destacar y valorar las raíces del nacimiento de los BRICS y las premisas para la cohesión de intereses nacionales de los Estados fundadores y sus miembros. La tercera tarea está ligada con la necesidad de identificar el género del fenómeno BRICS, su adecuación a los desafíos tanto globales como los que aparecieron en el seno del así llamado Sur Global. A partir del ideario provocador del surgimiento del mismo fenómeno, de su carácter y del modo de su actuación, es indispensable determinar el tipo de la institucionalidad expresada en la práctica de los BRICS abarcando tanto sus éxitos como sus debilidades, surgidas en el transcurso de su evolución. Las conclusiones requieren (como mínimo) la evaluación de la magnitid de la influencia que el fenómeno BRICS puede ejercer en la distención geopolítica y geoeconómica y proponer una vía más segura y próspera hacia una multipolaridad inclusiva y realmente democrática en su aprecio de soberanías nacionales.

El artículo está basado en la ponencia presentada en 2025 en el Congreso Internacional de Americanistas en Novi Sad (Serbia) y en las publicaciones anteriores del autor [1-4].

Raíces y motivación

A nuestro juicio, el fenómeno BRICS en cierta medida hereda el ideario de los países no alineados, el "espíritu" de Bandung, pero en un contexto histórico diferente. Aquí entre paréntesis vale la pena mencionar el simbólico suceso de la adición a los BRICS de Indonesia (ampliando así su segmento del mundo musulmán). Actualmente, regresando a la línea de explicación, podemos decir que en cierta medida nuestro tiempo (hablando del umbral de dos siglos) muestra rasgos sobresalientes y únicos en su género, lo que proporciona contexto histórico adecuado para el nacimiento del fenómeno.

Podemos comenzar con las consecuencias de la globalización. El mundo se hizo verdaderamente interdependiente con desafíos comunes, pero en muchos casos con riesgos existenciales. Al mismo tiempo, a pesar del imperativo de respuestas unánimes, se encuentra en una confrontación geopolítica. A su vez, ésta se contrapone a los requerimientos geoeconómicos. Tal efecto en muchos sentidos comienza a suprimir procesos geoeconómicos creando un mapa segmentado, achicando la esfera de actuación de las fuerzas de mercado. Incluso las famosas leyes de competencia pierden su terreno natural.

Es sintomático que en este contexto haya florecido el voluntarismo trumpiano que a su vez reemplazó la política belicista de Joe Biden. El camino, marcado por la conducta de los centros hegemónicos de ayer y de hoy, nos lleva a un callejón sin salida que hoy conocemos como la crisis fatal del orden mundial heredado, con mecanismo de regulación global amortizado consideradamente.

El rasgo crucial de nuestra época se asocia con la transformación tecnológica global en todos sentidos. Por eso no coincidimos con Klaus Schwab, fundador del Foro de Davos, que interpretó el concepto de la cuarta revolución industrial [5]. Se trata de una transformación global tecnológica que abarca

todas las actividades del ser humano. En este sentido no se repite el contenido de revueltas económicas y sociales del pasado. Crea otro ámbito y contenido del proceso del desarrollo de economías y sociedades.

Es especialmente significativo el acompañamiento de esta transformación por la revolución militar. Otra velocidad, otra precisión, otra distancia. La actuación simultánea en ambientes espacial, aéreo, terrestre y submarino. El uso masivo de los drones y robots en teatros de combate. La presencia más frecuente de la inteligencia artificial en sucesos bélicos. Todo eso requiere otra conducta internacional, otra institucionalidad internacional y otra arquitectura de la seguridad y regulación global. Referiéndose a Latinoamérica, hay que reconocer que mayoritariamente los países de la región no están involucrados en la carrera armamentista, como los del Norte Global. Hay límites, como, por un lado, la escasez financiera de los presupuestos, y por el otro, el peso de la política de mantener la paz en el contexto regional durante un siglo. En primer orden, vale la pena mencionar el Acuerdo de Tlatelolco, después – el consenso pacífico adquirido en el Atlántico Sur.

No es casual la propuesta reciente de Brasil, en el marco de su presidencia rotativa de los BRICS, de usar el Acuerdo de Tlatelolco como prototipo de pacificación en Medio Oriente al borde de riesgos con la probabilidad de uso de armas nucleares. Por supuesto, al mismo tiempo hay que tener en cuenta la imposición específica y otro tipo de defensa de intereses nacionales.

¿Cuáles son en este contexto las recetas para encontrar un túnel con luz verde en perspectiva, a pesar de las trabas evidentes? Partiéndose del sentido común y de la experiencia histórica, podemos averiguar la respuesta. Es decir, se trata de encontrar no una solución, sino, por lo menos, una premisa adecuada y segura. Se trata de un equilibrio entre dos pesos acumulados en los centros hegemónicos tradicionales encabezados por el gran vecino del Norte, que actualmente está

en la búsqueda de nueva grandeza (al gusto de D. Trump). Por otra parte, se ve el regreso a la grandeza a través de los siglos. Por supuesto, se trata de las dos estrellas de Oriente (o superpotencias de Oriente). Ademas se ve *sui generis* Ave Fenix en el espacio postsoviético. Contamos también con dos potencias predestinadas: una prometida por Stefan Zweig y otra promovida por la hazaña de Nelson Mandela. Nos apoyamos por la lógica histórica y por el arte de lo posible alimentado en la cambiante correlación de fuerzas. Se asocia con el fruto de la ley de dinámica del crecimiento económico desigual. Son bien conocidas las comparaciones del peso de EE.UU. y China, del Grupo 7 y de la agrupación BRICS en su totalidad. No está ya al favor de los centros del dominio tradicional, sin contar con los desacuerdos recientes entre Washington y los demás participantes de G-7. Vale la pena ejemplificar por lo siguiente. En la segunda década del siglo China sobrepasó EE.UU. por el tamaño del PIB medido en paridad de solvencia, en la segunda década Pekín pone en duda el liderazgo tecnológico estadounidense en varios aspectos estratégicos.

¿Qué motivación precede el surgimiento del fenómeno BRICS? Pensamos que no es posible abstraerse de la madre historia. Vale la pena recordar nuevamente el foro de Bandung (1955) que tenía una larga proyección con su ideario de "no alineación", con su rechazo consecuente del colonialismo y neocolonialismo. Otra faceta lo representa el activismo revolucionario y antiimperialista de corte cubana, el cual en los años 1960 inspira el levantamiento del "tercermundismo". En los años 1990, el ideario preBRICS comienza a adquirir un sustento geopolítico. Fue cuando Evgueny Primakov comenzó a formular la política exterior de Rusia postsovietica y propuso la idea del "triángulo" (China, India y Rusia). Esta idea se enraiza en Moscú como objetivo deseable, pero todavía sin resultados prácticos.

Mientras tanto, a finales de los 1990, el equipo de *Goldman Sachs* (banco influyente de inversiones) comienza su trabajo

analítico sobre las posibilidades de formar nuevos mercados en el terreno de países gigantes fuera del dominio occidental. Es allí cuando en la primera publicación del grupo encabezado por Jim O'Neill aparece la sigla de cuatro letras – BRIC (año 2001). Tres años después, para prolongar el estudio de la problemática del desarrollo de varios países de gran envergadura, en la Academia de Ciencias de Rusia (su Instituto de Latinoamérica) aparece el grupo analítico especializado con participación de Alexander Bobróvnikov, Boris Martynov y el autor de este artículo.

En casos citados mostraron diferentes enfoques. En primer caso, se buscaba la posibilidad de ampliar el espacio para que actúe el capital transnacional con mayor confort. Eso fue el motivo para la limpieza de mercado por medio de reformas estructurales de corte neoliberal. Nuestro objetivo era buscar chances de contrarrestar la hegemonía del liderazgo occidental basándose en los avances de nuevos centros de poderío económico (producto de la dinámica económica desigual). Este planteamiento comenzó a conquistar terreno en el ámbito intelectual y político de Moscú. Planteándolo de otra manera, podemos decir que, de un lado, se percibían los nuevos centros como objetos de actuación geopolítica y geoeconómica y, por otro lado, como actores globales.

El paso en mismo sentido se emprende en otra parte del mundo, en Brasil, durante el primer mandato presidencial de Luiz Inácio Lula da Silva, esta vez no tanto intelectualmente sino como más bien prácticamente. En 2003, por la iniciativa de Lula surge IBSA, agrupación de tres gigantes emergentes – India, Brasil y África del Sur. A partir de este suceso, suenan invitaciones enviadas a Moscú y Pekín a integrar la agrupación que seguidamente sus actividades con maniobras conjuntas de marina de guerra, mostrando la voluntad de ejercer el control trilateral en el Atlántico Sur. En 2005, ya comienzan los preparativos que se expresan en encuentros periódicos de cancilleres respectivos hasta llegar a la Cumbre de 2009 en

Ekaterimburgo. La primera ampliación se realiza en febrero de 2011, añadiendo África del Sur, cumpliendo de esta manera la "promesa" de IBSA.

En 2011 se funda en Rusia el Comité Nacional de los Estudios de los BRICS, encabezado por el parlamentario y conocido científico Viacheslav A. Níkonov. En el marco del comité el autor de este artículo fue elegido presidente del Consejo Científico. De esta manera, tenía la posibilidad de participar en varios foros académicos, cumbres y simposios internacionales en los marcos de la agrupación.

Consideramos simbólico lo sucedido en la Cumbre de los BRICS en 2014 en Brasil cuando el presidente de Rusia Vladímir Putin en la reunión *outreach* de los líderes de América del Sur presentó el libro del Instituto de Latinoamérica de la ACR titilado "América Latina – BRICS: posicionamiento e interacción", publicado en dos idiomas [6].

Avances y frenos

17 años después de la primera cumbre, ¿cuáles son los avances más importantes durante los años transcurridos? Resumiendo, hay que subrayar de antemano: los BRICS no repiten experiencias anteriores. No se trata de un experimento más en el ámbito de integración económica, tampoco es un bloque político-militar. Por ahora es difícil encontrar analogías. A nuestro juicio, es posible hablar de una plataforma internacional de colaboración estratégica basándose en coincidencias de intereses nacionales fundamentales y en la percepción de estas coincidencias. Pero al mismo tiempo, como se repite en las declaraciones conjuntas al finalizar la cumbre anual de turno, el objetivo de los BRICS no viene en contra de alguien sino a favor de la causa común de sus participantes.

Otro rasgo común (todavía en los marcos existentes), que prefieren mencionar los críticos, se asocia con la demora en la institucionalización de la agrupación. En el contexto de su

experiencia anterior, los BRICS tienen solamente una estructura rígida – El Nuevo Banco de Desarrollo [3].

A partir del año 2024 hay dos categorías de membrecía: miembro pleno y socio. En el segundo caso un ejemplo reciente lo representa la adición de la República de Cuba. Los años 2024-2025 (durante la presidencia rusa y después brasileña) la membresía de los BRICS llega a 10 países, incluidos Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Etiopia, Indonesia. Sus socios son actualmente Belarús, Bolivia, Cuba, Kazajistán, Malasia, Tailandia, Uganda, Uzbekistán, Nigeria. El mecanismo de funcionamiento incluye cumbres anuales y presidencia rotativa, comités de consulta ministerial, ramas de regulación estatal-gubernamental y también en diferentes ámbitos de actividad social. A nivel internacional en los foros universales afines a la ONU (y sus instituciones especializadas) en cada caso temático se presuponen foros anuales.

A fin de cuentas, ¿cómo podemos calificar el fenómeno BRICS, el tipo de asociación internacional que representa su actividad durante casi dos décadas? Su actividad en el tiempo transcurrido se asocia mayoritariamente con la orientación geopolítica que gana influencia en el así llamado Sur Global – el mecanismo de coacción estratégica en formación. En las actividades a nivel nacional en los marcos de los BRICS confluyen movimientos de diferente índole, de tipo antihegemónico, humanista, los que se encaminaran hacia la democratización del sistema de regulación global (ONU y organismos afines).

Ante todas las diferencias, el eje común se asocia con el establecimiento de un nuevo orden internacional que adecua las reglas de conducta a los resultados de cambio en la correlación de potencialidades y pesos de países, pueblos y (aún más) comunidades civilizacionales. En este caso es necesario subrayar que los BRICS actualmente son un espacio internacional ampliamente representativo. Después de la honda de ampliación demostrada por las cumbres en Kazán (2024) y

Río de Janeiro (2025) los BRICS reintegran los pueblos de civilizaciones más influyentes y con mayor peso demográfico. Más aún, sobrepasa, o, con otras palabras, está condenado a sobrepasar el Occidente Global demográfica y económicamente, teniendo el mayor acervo conjunto de recursos naturales, incluida la biodiversidad.

El fenómeno BRICS representa un conjunto multifacético que no promete consenso fácil, por eso no presupone una disciplina rígida. Más adecuado para tal situación es disponer de la posibilidad de actuar movilizando fuerzas alrededor de los objetivos comunes con coincidencia de intereses. La práctica y la experiencia de América Latina comprueba esa posibilidad (a título de ejemplo) en el funcionamiento del Sistema Económico de América Latina que adoptó el modelo de subagrupación utilizando la forma de comités de acción facultativa. Por supuesto, está abierto el campo para la experimentación.

Lo deseado y lo posible

A partir de la misma historia, de la inspiración y condicionamiento geopolítico y geoeconómico, ¿cómo podemos entender la misión histórica de los BRICS?

Actualmente, ante la crisis de regulación global que se nota en el ámbito de funcionamiento de los organismos de Naciones Unidas, así como instituciones del sistema construido en Bretton Woods, se crea un vacío peligroso que demanda una acción internacional capaz de ser o proponer remedio contra el cáncer de desequilibrio global.

Como fue subrayado anteriormente, los BRICS ahora tienen premisas y potencial para interpretar un papel histórico en la edificación de un nuevo orden mundial apoyando y fortaleciendo las instituciones sanas en el sistema de regulación global creado a partir de San Fransisco, y después cimentado en Yalta y Potsdam. Pero no hay dudas de que se necesita acumular las experiencias creativas en diferentes organismos y agrupaciones regionales y sectoriales.

Al mismo tiempo, hay que reconocer (posiblemente con mayor hincapié) el imperativo de adecuar el contenido de los BRICS a los requerimientos de su misión histórica. Para cumplirla, se requiere un giro desde el predominio geopolítico a la práctica de combinación de las actitudes geopolíticas y geoeconómicas. Los BRICS no se ven como organismo de integración económica. Los países-miembros pertenecen a diferentes agrupaciones económicas. Esto, a nuestro juicio, no representa una debilidad, sino una oportunidad para combinar y multiplicar las ventajas comparativas de los participantes.

En cierta medida, el fenómeno BRICS puede contener razones de ser y, en cierto sentido, un vaso comunicante entre diferentes agrupaciones de integración regional o subregional. No es rara, en este contexto, la propuesta de montar un mecanismo común de pagos transfronterizos. Es algo indespensable para pasar a la fase de práctica geoeconómica. No es casual la reacción irritada a este intento desde Washington trumpiano. Amenaza con tarifas aduaneras poco soportables, pero el uso de amenaza no siempre tiene los resultados esperados.

La cumbre de Río de Janeiro era sintomática poniendo énfasis en el evidente imperativo de avanzar en el ámbito de colaboración financiera. Se trata de pagos en monedas nacionales y promoción de estudios en el uso de instumentos digitales en los pagos transfronterizos. Otro imperativo consiste en encontrar vías para sobrepasar las restricciones emprendidas por Occidente Colectivo en el mercado de seguro. Son ya pendientes las medidas solidarias para unir fuerzas de apoyo para las víctimas de sanciones económicas exterritoriales. Ya hace tiempo se plantea en el espacio de los BRICS la necesidad de crear una plataforma para intercambio tecnológico, especialmente en los ámbitos vitales (como salud y seguridad alimenticia). Todo esto son indicios de proximidad de vuelco hacia la combinación de la agenda geopolítica con la geoeconómica. Así se percibe el camino al cumplimiento del

papel como promotor del nuevo orden internacional equilibrado, inclusivo y justo en la medida de lo posible [3].

A título de ejemplo es verdaderamente vital la cooperación en el campo alimenticio. Los BRICS agrupan grandes productores, como Rusia, y países-consumidores con déficit alimenticio considerable. Por otro lado, la cooperación tecnológica es obvia en tiempos de transformación tecnológica global. Varios miembros de los BRICS ya se encuentran entre los líderes en tecnología apta para diferentes niveles de desarrollo industrial y agrario.

Todos los miembros de los BRICS rechazan unánimemente la práctica de sanciones ilegítimas, pero el rechazo declarativo no fortalece la defensa de las víctimas. A nuestro juicio, en los mercados de los BRICS se require un trato solidario de las víctimas. Se puede (y es oportuno) plantear el tratamiento compensatorio establecido jurídicamente por la legislación nacional de países miembros. Es decir, una postura colectiva dentro de los BRICS debe ser no solamente declarativa sino también defensiva a la vez. Este planteamiento resulta sumamente vital al chocar con el replantamiento trumpiano de la agenda internacional durante el primer año del 47º presidente estadounidense.

Ambiciones y sentido común

Partiéndose de los documentos básicos que rigen el ideario de agrupación BRICS podemos deducir qué es lo que representa el significado de su misión histórica. Se adecua al objetivo de multipolaridad en el funcionamiento del orden internacional que tiende a ofrecer (asegurar) inclusividad en el acceso a la toma de decisiones estratégicas al respecto (en el contexto de regulación global). Era lógico esperar tal orientación hace pocos años apelando al cambio de la correlación de fuerzas destacando el creciente peso adquirido por los centros alternativos (que se agruparon finalmente en los marcos de los BRICS).

Al mismo tiempo, los centros hegemónicos tradicionales comenzaron a mostrar una retirada en varios aspectos del poderío económico, tecnológico e informativo. En este contexto se reagruparon las fuerzas del dominio anterior buscando los caminos de revancha, así como se afirmó primeramente en los círculos de neocones norteamericanos. Después, los adeptos del conservadurismo reafirmado en los polos de hegemonía tradicional (en primer orden, el gran vecino norteño de Latinoamérica) apuestan a la recuperación, la movilización urgente de las ventajas que todavía se mantienen en las cúpulas (alturas) occidentales. De hecho, se asocian con la actitud de D. Trump y su equipo. Entre diferentes interpretaciones del fenómeno se destaca el concepto de la revolución conservadora proporcionado por el destacado politólogo ruso Victor Kuvaldin, expuesto en su informe en el Instituto de Latinoamérica de la ACR en mayo de 2025 y percibido con entendimiento en el exterior occidental. Este concepto se asocia con la injerencia nunca vista en las reglas de juego respetadas hasta hace poco (siguiendo en general las pautas establecidas después de la Segunda Guerra Mundial).

El autor de este artículo hizo un intento de aclarar el contenido de orientación geopolitica y (en parte) geoeconómica de la administración trumpiana basándose en los primeros meses de su mandato [4]. Se preveían algunos síntomas de distención moderada en el eje Moscú-Washington, pero sin esperar algo realmente resultativo para poder encontrar una solución negociada para neutralizar las causas originarias del conflicto bélico entre Ucrania y Rusia. Al mismo tiempo no se ignoraba la posibilidad del regreso a la política de “gran garrote” a nivel hemisférico como remedio para retornar a la realidad la grandeza del poderío yanki.

Al mismo tiempo el presidente actual no era capaz de detener su irritación en las percepciones de ambiciones en los marcos de los BRICS, refiriéndose al cambio en la arquitectura del orden internacional, la construcción de un mecanismo propio

colectivo financiero y monetario. Esto prometió cierta premisa para los actos de rivalidad durante los venideros próximos meses.

A su vez, los bruscos experimentos tarifarios prometieron el olvido de valores y principios a favor de la preferencia de intereses vulgarmente económicos. En conexión con esto, no es casual el uso del dicho la "trampa de Trump" en las redes sociales y calles de Latinoamérica.

Un punto crucial se mantiene todavía en la capacidad del centro financiero que se ubica bajo el poder hegemónico estadounidense. En este contexto se entiende la reacción rígida expresada por Trump al comentar los intentos de países-miembros de intensificar el uso de sus monedas nacionales en el intercambio comercial y (supuestamente) en la actividad inversionista. Más aún, surgen pretenciones más altas proponiendo un mecanismo de pago con moneda colectiva. No está cerca esta solución, puesto que requiere una madurez económica más avanzada. Pero es evidente la irritación de Trump al respecto, pareciendo provocar susto en Washington.

Por otro lado, hoy día se nota la exageración de otra índole, o posiblemente cierta inercia en nuestro apego a la idea de multipolaridad (orden policéntrico). El dictado geopolítico y geoeconómico (guerra aduanera) del presidente norteamericano y la conducta de obedecimiento de muchas capitales europeas y latinoamericanas muestra el reconocimiento de reservas de fuerza, de influencia para mantener la premisa de control hegemónico, para poder ignorar el derecho internacional, la dignidad nacional, la memoria histórica, la moral humanitaria, en fin. Ya hay varios casos de esta índole, en primer orden, se refiere a Cuba y Venezuela. Parece que se reproduce nuevamente la arrogancia de la fuerza del cual habló el senador James Fulbright en los 1960, o la actitud de "gran garrote" característica del tiempo más feo en las relaciones interamericanas.

¿Qué vemos en nuestra canasta conceptual? A nuestro juicio, partimos de una percepción más deseada que real. En cierta medida, nos lleva a la exageración de las coincidencias en los marcos del Sur Global y aún más refiriéndose a una "mayoría mundial". Sin sobreestimar las reservas de hegemonía todavía presentes en las manos estadounidenses, tenemos que reconocer lo relativo en nuestra conceptualización del fenómeno de multipolaridad que inspira el nacer de los BRICS y sus potencialidades en la transformación del orden mundial heredado hasta hoy.

La práctica actual (la trampa de Trump) nos muestra claramente tanto la habilidad como límites de ejercer hegemonía por parte de Washington. Por otro lado, al reconocer el valor y peso indispensables para poder neutralizar la presión hegemónica – los recursos aglutinados en los BRICS y agrupaciones afines – hay que aceptar de modo bien pragmático la falta de madurez en el campo contrahegemónico, en el así llamado Sur Global. La realidad de multipolaridad adquirida no es unánime. Es asimétrica, sus componentes mantienen configuración jerárquica, los procesos que transcurren en este ámbito tienen resultados asincrónicos. Claro que para poder encontrar denominadores comunes se requiere maduración duradera y "arte de lo posible". Por supuesto, como decía Fernando Henrique Cardoso, no se excluye otro arte más raro – de saber convertir lo necesario en lo posible.

Bibliografía References Библиография

1. Давыдов В.М. Концептуальное позиционирование в русле регионоведения. Опыт латиноамериканистики и не только... М., Весь Мир, 2023, 152 с. [Davydov V.M. Conceptual Positioning in the Mainstream of Regional Studies. The Experience of Latin American Studies and More... Moscow, Ves' Mir, 2023, 152 p.] (In Russ.).

2. Давыдов В.М., Кодзоев М.А.-М. Латинская Америка в условиях меняющегося миропорядка. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2025, т. 69, № 1, с. 39-52 [Davydov V. M., Kodzoev M.A.-M. Latin America in the Context of a Changing World Order. *Mirovaya*

ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya. Moscow, 2025, vol. 69, no. 1, pp. 39-52]. (In Russ.).

3. Давыдов В.М. Отставание vs. развитие: вековая дилемма Латинской Америки. *Мировая экономика и международные отношения*. М., 2026, № 2, с. 63-77 [Davydov V.M. Underdevelopment vs. Development: Latin America's Age-Old Dilemma. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnyye otnosheniya*. Moscow, 2026, no. 2, pp. 63-77]. (In Russ.).

4. Давыдов В.М. Факторы глобального и регионального действия в современном латиноамериканском контексте. *Международная жизнь*. М., 2025, № 5 [Davydov V.M. Factors of Global and Regional Action in the Modern Latin American Context. *Mezhdunarodnaya zhizn'*. Moscow, 2025, no. 5]. (In Russ.).

5. Schwab K.M. Cuarta revolución industrial. Barcelona, Debate, 2014, 270 p.

6. БРИКС – Латинская Америка: позиционирование и взаимодействие. Отв. ред. В.М. Давыдов. М., ИЛА РАН, 2014, 186 с. [Davydov V.M., ed. BRICS – Latin America: Positioning and Interaction. Moscow, ILA RAS, 2014, 192 p.]. (In Russ.).

7. Rio de Janeiro Declaration. Strengthening Global South Cooperation for a More Inclusive and Sustainable Governance. Rio de Janeiro, Brazil, 6 July 2025. URL: https://brics.br/en/documents/presidency-documents/250705-brics-leaders-declaration-en.pdf (accessed 15.07.2025).